



MUNICIPALIDAD DE GENERAL PUEYRREDON

Presidencia:

ALVAREZ, Fernando Diego

Secretaría:

ROSSO, Héctor Aníbal

Subsecretaría:

DUGHETTI, Carlos Alberto

Concejales Presentes:

ALVAREZ, Fernando Diego
APRILE, Blas Aurelio
BOMBINA, Luis Oscar
CALCOEN, Diego Daniel
COFONE, Mario
CONTE, José María
DE LA RETA, Javier
DOMIJAN, Adolfo Máximo
DUKES, María del Carmen
GARCÍA, Dora Margarita
GUALDI, Jorge Oscar
GUIÑAZU, Juan Ignacio
KABALIN, Kiti Eslava
IRIGOIN, Carlos Mauricio
PEREZ, Esteban
PERRONE, Darío
PORRUA, Jesús
PULTI, Gustavo
RORÍGUEZ FACAL, Fernando
SOLSONA, María Rosa
SOSA, Mario Daniel

Concejales Ausentes:

BRAVO, Marcos Roberto
ELORZA, Ricardo
TRUJILLO, César Alfredo

CONCEJO DELIBERANTE

*

ACTAS DE SESIONES

*

PERIODO 79°

- 19° Reunión -

- 4° Sesión Pública Especial -

•••••

Mar del Plata, 9 de setiembre de 1994

NOMINA DE LOS SEÑORES INVITADOS

Dr. Carlos Brown	Ministro de la Producción de la
provincia de Buenos Aires	Aires
Ing. Ricardo Polverino	Presidente Consejo Empresario de
Mar del Plata	
CPN Raúl Lamacchia	Presidente de la U.C.I.P.
Ing. Victor Basso	Fundación Tecnológica
Sr. Daniel Di Bártolo	Representante de la CGT Regional
Mar del Plata	
Sr. Raúl Maisonave	Presidente Cámara Textil de Mar
del Plata	
Sr. Federico Contessi	Representante de la industria
naval	
Sr. Miguel Angel Dobarro	Presidente Cámara Argentina de
Industriales del Pescado	
Sr. Murat Eurnekián	Presidente Unión Industrial
Pcia. De Buenos Aires	

S U M A R I O

- 1.- Apertura de la Sesión.
- 2.- Nota de excusación señor Intendente municipal
- 3.- Decreto de Convocatoria.
- 4.- Palabras del señor Presidente del H. Cuerpo.
- 5.- Palabras de los señores invitados y de los señores concejales.
- 6.- Palabras de cierre del ministro de la Producción de Buenos Aires, doctor Carlos Brown.

- 1 -

APERTURA DE LA SESION

- En la ciudad de Mar del Plata, Partido de General Pueyrredon, a los nueve días del mes de setiembre de mil novecientos noventa y cuatro, reunidos en el recinto de sesiones del Honorable Concejo Deliberante, con la presencia de autoridades civiles, militares y eclesiásticas e invitados especiales, y siendo las 19:00, dice el

Sr. Presidente: Con la presencia de veintiún señores concejales, damos inicio a la sesión pública especial que, con motivo del "Día de la Industria", el Cuerpo convocara para el día de la fecha. Por Secretaria se dar lectura a una nota de excusación.

- 2 -

NOTA DE EXCUSACIÓN DEL SEÑOR INTENDENTE MUNICIPAL

Sr. Secretario: (Lee) "Mar del Plata, setiembre de 1994. Señor presidente del H.C.D. don Fernando Diego Álvarez. De mi mayor consideración: Tengo el agrado de dirigirme a usted, a fin de 'agradecerle muy especialmente la gentil invitación que me cursara para asistir a la sesión pública especial con motivo del "Día de la Industria". Hago llegar a través de la presente mis disculpas debido a que compromisos de gobierno contraídos con anterioridad, impiden mi concurrencia, por lo que he delegado mi representación en el señor Subsecretario de la Producción y Relaciones Económicas Internacionales, licenciado José Rodríguez Giménez. Sin otro particular lo saludo con mi mayor consideración. Dr. Mario Russak. Intendente Municipal del Partido de General Pueyrredon".

- 3 -

DECRETO DE CONVOCATORIA

Sr. Presidente: Por Secretaria se dará lectura al Decreto de Convocatoria.

Sr. Secretario: (Lee) "Decreto 137. Mar del Plata, 5 de setiembre de 1994. Visto el expediente 1782-A-94, por el cual los señores concejales del bloque Alianza Marplatense UCEDE-MID solicitan se convoque a sesión pública especial a efectos de conmemorar el Día de la Industria, y CONSIDERANDO que es de vital importancia el papel que cumple en la ciudad y en la región la actividad industrial para

el desarrollo de la calidad de vida de sus habitantes; que el mencionado expediente fue tratado por la Comisión de Labor Deliberativa en la reunión celebrada el día 24 de agosto del corriente, prestando acuerdo para la realización de la sesión especial solicitada. Por todo ello, el Presidente del Honorable Concejo Deliberante **DECRETA:** Artículo 1°: Citase al Honorable Concejo Deliberante a sesión pública especial para el día 9 de setiembre de 1994 a las 18:30 horas a efectos de conmemorar el Día de la Industria. Artículo 2°: Invitase a participar de la misma en carácter de expositores al sector Gobernador de la provincia de Buenos Aires, al señor ministro de la Producción de la provincia de Buenos Aires, al señor Secretario de Industria y Comercio de la Nación y a un representante de cada una de las siguientes instituciones: Unión Industrial Argentina, Unión Industrial de la provincia de Buenos Aires, Unión del Comercio, la Industria y la Producción, Bolsa de Comercio de Mar del Plata, Consejo Empresario Marplatense, Confederación General del Trabajo y Fundación Tecnológica de Mar del Plata. Artículo 3°: Comuníquese, etc".

- 4 -

**PALABRAS DEL SEÑOR PRESIDENTE DEL
HONORABLE CUERPO**

Sr. Presidente: Esta Presidencia quiere en principio agradecer la concurrencia de todas las autoridades nacionales, provinciales, empresariales y locales presentes, y además adherir a esta celebración del Día de la Industria expresando sencillamente el deseo de que encuentros como éste, donde se intercambian ideas en pos del mejoramiento del esquetna industrial argentino, provincial y local se sigan dando, porque estoy convencido que tenemos por delante el desafío de una nueva industria argentina. Una industria que está signada por los tiempos y el nuevo orden económico que está viviendo el país. Una industria argentina que se reinstale en el mercado en condiciones de competitividad, de eficiencia, de modernización que son en este momento estrictamente necesarias. Para eso creo que la mejor manera es encarar actitudes como ésta que estamos teniendo aquí. Reuniones entre los sectores públicos y privados, porque sólo en esta conjunción de esfuerzos entiendo que se va a lograr mejorar el perfil de la industria argentina, pensando fundamentalmente que el destino de la producción es el consumo, es decir el consumidor, el mercado, la gente, la sociedad. Entiendo que nos corresponde desde el sector público, hacer la mayor cuota de

esfuerzo para fundamentalmente no sólo ocuparnos de recaudar más impuestos, sino achicar y mejorar la asignación del gasto público, para que el Estado Nacional, provincial y municipal resulte cada vez más barato y menos oneroso para la gente y para la actividad privada, achicando así este costo argentino. Y permítanme decirles que creo que les corresponde a ustedes, señores empresarios, industriales, otra parte del esfuerzo asumiendo la realidad de que en esta nueva economía la búsqueda de la eficiencia y de la rentabilidad hay que hacerla mirando de las empresas hacia adentro, achicando costos, mejorando la eficiencia, el Management, la dirección en cada una de las gerencias y las actitudes, porque allí, en esa conjunción de esfuerzos, estará el éxito y la rentabilidad de las empresas en el sector privado. Sector público y sector privado aquí juntos, creo que estamos dando un buen ejemplo y espera esta Presidencia que esta reunión tenga resultados muy concretos en lo que se refiere a la ciudad de Mar del Plata. Doy en primer lugar la palabra al señor Presidente del Consejo Empresario de la ciudad de Mar del Plata, ingeniero Ricardo Polverino, para abrir esta sesión pública especial.

- 5 -

**PALABRAS DE LOS SEÑORES INVITADOS Y DE
LOS SEÑORES CONCEJALES**

Sr. Polverino: En primer lugar, señor Presidente, quiero agradecer a las autoridades municipales que han tenido tan feliz idea de celebrar el Día de la Industria en la provincia de Buenos Aires, en este recinto, en nuestro palacio municipal, que de alguna manera representa a la ciudad de Mar del Plata. A su vez también permítanme agradecer la presencia de las autoridades nacionales, provinciales, también a los amigos colegas que han venido desde lejos hoy a la ciudad, a festejar en Mar del Plata el Día de la Industria en la provincia de Buenos Aires. Yo creo que para los marplatenses es un orgullo y un halago, que realmente el Día de la Industria de la Provincia de Bs.As. se celebre en Mar del Plata, y digo así porque siempre hemos escuchado algo así como una dicotomía, una diferenciación en el hecho de si Mar del Plata es turística, si Mar del Plata es industrial. Y creo que esa dicotomía no existe, al contrario, creo que hay una complementación total y absoluta en la ciudad entre lo que es turismo y lo que es industria, al punto tal que esta ciudad que empezó siendo un balneario, ha llegado a ser lo que es posiblemente por esa complementación de turismo y de industria, es decir que sí podemos decir con certeza que esto ya no es un balneario. Porque los primeros pobladores podrían haber abastecido a los turistas trayendo productos de otros lugares y entonces sí, esto hubiera seguido siendo eternamente un balneario. Pero gracias a Dios apareció en Mar del Plata la idea industrial, la vocación industrial, el espíritu industrial, y eso

permitió que aprovechando ese mercado importante de turistas que arribaron a la ciudad, se pudieran concretar en industrias para abastecer, en primer lugar al turismo y convertirse hoy en industrias muy importantes en el orden nacional y -por qué no decirlo- en el orden internacional a través de las exportaciones. Digo ésto porque sabemos los marplatenses que en definitiva las grandes industrias que hay en la ciudad -esas mismas que yo digo que abastecen al mercado nacional y también internacional- tuvieron su origen en pequeños industriales que empezaron abasteciendo los turistas. Ese mercado interno de Mar de Plata posibilitó esto, que no ha terminado. Creo que a partir de ahora y en el futuro ese mecanismo se va ir dando, con empresas que empiezan en el orden local, con un mercado muy importante, con 600.000 habitantes en este momento y 3.000.000 de turistas que llegan en el verano, le permiten a ese pequeño industrial, que no tiene una gran cadena de distribución nacional y no sabe o no puede exportar, empezar sus primeros pasos en la ciudad gracias al turismo. Así empezaron todas las industrias de la ciudad. La industria alimenticia -llámese la industria de alfajores, de copetín, de papa elaborada la industria del pescado, en fin todas las industrias- tuvieron su origen, gracias a Dios en el turismo. Por eso yo no entiendo esa dicotomía que a veces se intenta establecer. Mar del Plata tiene que seguir siendo una ciudad turística y por qué no, seguir avanzando en el piano industrial. Hoy día se habla de la parte hortícola, que puede ser un gran futuro para la ciudad a raíz de que todo eso se puede industrializar, pero la zona de quinta empezó abasteciendo al turista en el verano y, bueno, algún día tendremos grandes exportaciones de productos elaborados en Mar del Plata, que abastecen los mercados mundiales. Pero no debemos renegar, ni olvidarnos que empezaron a través del turismo. Por eso es un orgullo, repito señor Presidente, que Mar del Plata celebre el Día de la Industria, porque tiene mucho que ver con la industria en la provincia de Buenos Aires. Dada la brevedad de los tiempos, ya que hay una larga lista de oradores, quería expresar lo que opina el Consejo Empresario a través de mi Presidencia, sobre lo que estamos celebrando hoy acá. No hemos venido a celebrar la actuación de un ser humano que a través de la elaboración de un producto, gana más o menos plata, o hace una actividad relativamente lucrativa. Ocurre que en el industrial se da un proceso que lo tengo bastante analizado, en el sentido de que es una cuestión vocacional. Es una cuestión que nace, más que en la parte intelectual, de la parte afectiva, del corazón. Yo siempre me he preguntado por qué el hombre primitivo empezó pintando las cavernas, qué existe en el alma del hombre, para que ese ser primitivo que sólo quería abrigarse, comer, tenía a su vez una necesidad, aún siendo primitivo, de pintar sus cavernas. También pienso que este ser primitivo sintió una vocación que le nació del corazón, más que del intelecto, de no conformarse con las cosas que tenía a su alrededor de forma natural sino de entrar a transformarlas y de esa manera

pudo canalizar esa vocación industrial. O sea que el hombre toma las cosas de la naturaleza, las elabora y eso es una industria. Quiero hacer esta analogía entre algo que puede parecer no demasiado claro del arte y la industria. Ustedes se preguntarán qué tendrá que ver. Yo creo que tiene mucho que ver. Si bien tanto el artista, como el industrial después necesitan de su intelecto, en los dos casos se da que el inicio de esto, es una especie de fuerza compulsiva, que nace del corazón para ser industrial. Un artista no es un señor que aún siendo muy inteligente intelectualmente, compre pintura, haga un cuadro, y lo haga pensando que lo va a vender muy bien. Evidentemente ese artista fracasa, porque no es artista. Evidentemente estoy convencido que el industrial que encara la cosa de la misma manera, aquel señor que siendo muy inteligente, teniendo posibilidades económicas, alquila o compra un galpón y pone adentro una máquina, pensando cuándo va a ganar a través de ello, a la larga, fracasa. En el diario trajinar de ver gente, industrial, conozco a mucha gente que pierde plata y sin embargo no pueden substraerse de eso de fabricar cosas y los amigos le dicen que deje eso y sin embargo tiene que seguir fabricando, es una fuerza compulsiva. Para concluir, señor Presidente, creo que para festejar el Día de la Industria en la provincia de Buenos Aires, sintetizando les diría que ha sido muy feliz la elección de la ciudad de Mar del Plata y que acá venimos, nosotros por lo menos y creo que ustedes van a compartir esta idea, a homenajear, a conmemorar, a hablar de ese juego interno que se llama espíritu empresario industrial. Gracias, señor Presidente.

-Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: A continuación tiene la palabra el señor presidente de la UCIP, contador Raúl Lamacchia.

Sr. Lamacchia: Señor ministro de la Producción, señores presidente y vicepresidente de la Unión Industrial de la Provincia de Buenos Aires, señor Presidente del Concejo Deliberante, señores concejales, colegas industriales, colegas empresarios, amigas y amigos. En primer lugar quiero adherir totalmente a las palabras del ingeniero Polverino y al mismo tiempo celebrar que este Concejo Deliberante haya cedido su Recinto, el ámbito para que tratemos en la conmemoración del Día de la Industria, las cuestiones que hacen a la industria. En ese contexto, el Día de la Industria es un día muy especial para realizar un debate concreto sobre la industria y su futuro, el debate sobre la política industrial. La Argentina tuvo, como todos los países del mundo, distintas políticas industriales ajustadas a distintas realidades concretas que nos tocaron vivir. El no hacer nada en determinado momento también es una política industrial. Hoy la Argentina enfrenta una realidad determinada y ante ella se nos exige el debate de una política industrial. Sin duda este día es propicio para afirmar y reafirmar

conceptos y solicitar la coparticipación para darnos esa política que necesitamos. Es cierto que los países han perdido independencia, como consecuencia de la globalización de la economía, es cierto que el mundo de hoy nos exige racionalidad en lo ecológico, democracia en político, equidad en lo social y ser confiables en la administración de la justicia. Estos valores ya no son de un país en especial, son valores inalterables e ineludibles a tener en cuenta en toda acción política nacional. Yo diría que no hay independencia para fijarlos, no es cuestión de hombres, cualquiera sea el dirigente del país, esos valores deben ser respetados, promovidos y tomados como propios para que no se pasen a la categoría de país transgresor. Lo anterior es usado por muchos para no hacer nada para la industria y esto es un grave error. Una equivocación es no tener en cuenta esos valores o creer que todo nos vendrá de afuera sea que lo piense un funcionario o un industrial. La industria en este país en números generales presenta un crecimiento envidiable pero la concentración de ese crecimiento en pocas actividades nos muestra una gran debilidad. El déficit de nuestro balance comercial se disimula con un fuerte corriente de ingresos de capitales y parte de ello, va a las actividades industriales, pero a la fecha este hecho no ha dado frutos en el aumento de la producción diversificada, que supla a las muchas industrias que a diario cierran. También es cierto que el cambio de tecnología se produce y que trae en muchos casos consecuencias de desocupación, es decir, una serie de hechos que según el analista pueden ser presentados como positivos y negativos a un mismo tiempo. Los reclamos industriales de una política industrial se enmarcan en la actualidad en el reclamo permanente de establecer un punto de equilibrio que haga posible la transición, sin que ésta al mismo tiempo no se transforme en una carga social inaguantable. Los sectores no beneficiados reclaman y los beneficiados por la política callan. El equilibrio estará en no destruir lo hecho y sí hacer posible que más y más argentinos industriales acepten el desafío de la modernidad y la competencia. Llegado a este punto plantear la urgencia de definiciones y la velocidad de aplicación de las mismas, es plantear también a los industriales, no una acción de resistencia a las reglas del juego, sino, por el contrario, una decidida acción para acelerar el cambio y aceptar el desafío. Quien así no proceda, quedará fuera del proceso y se autodestruirá. El clima macroeconómico es bueno, estabilidad política previsible, tendencia a la reducción de los impuestos al salario, modificaciones al sistema laboral, reforma del sistema previsional, impulso a través de lo anterior al ahorro interno, conciencia generalizada de la necesidad de terminar con el costo argentino y otras serie de hechos que hacen más previsible el marco macroeconómico. Junto con ello no hay una política industrial que oriente las conductas privadas a llegar a la competitividad, sin que la mortandad de pequeñas y medianas empresas industriales alcance índice de desastre. Todo proceso de cambio lleva implícito,

junto a la creación de nuevas inversiones, la destrucción de las viejas que no se adaptan al sistema. Esto es cierto, pero al desarrollar una política para inducir acciones para hacer converger en interés macroeconómico, con la suma de decisiones individuales es básico, para no caer en el derroche y destruir todo lo existente, para luego intentar construir, quizás, lo mismo. Debemos proceder con racionalidad en la determinación de los caminos a seguir. Esta política que reclamamos del Estado debe estar centrada en aquellos aspectos en los cuales la acción del mercado presenta distorsiones, no existen factores internos o externos que en su accionar concreto creen competencias destructivas a partir de la explotación inhumana del hombre o el uso del monopolio como factor de extorsión. El pasado ha generado, cuando menos, una costosa enseñanza para el sector industrial, el no tirar por la borda ese aprendizaje es básico. Por lo anterior, una política industrial debe ser activa, de la mayor neutralidad y generalidad posible, debe también y de manera indiscutible atender especialmente a los sectores que más efecto de propulsión y de imitación provocan en el medio. Los industriales también han de asumir que lo que puede hacer el Estado sólo puede ser aprovechado, si se asume que ya no hay estructuras industriales puras, sino que por el contrario, cada vez son más difusas las fronteras entre el comercio, la industria y los servicios. Por ello cuando hablamos de industria y de una política para ella, hablamos del sector productivo en su conjunto. Tampoco habrá experiencia industrial exitosa que no parta de una trama de empresas PYMES eficientes, tecnológicamente actualizadas, buscando escala y teniendo una especialización flexible y complementaria. El tejido industrial necesita una política, la calificación de recursos humanos para el trabajo en red es básica. Esto implica un cambio cultural que debemos impulsar el Estado y las entidades empresarias. El control de la calidad también es un cambio cultural, que debe ser inducido con apoyo estatal. Lo mismo podríamos decir de la tecnología, de la formación de redes de empresas, el ajuste a normas ambientales y los cambios de los sistemas de producción inducidos. Esta es la política que nos falta y que debe ser en conjunto con las grandes medidas macroeconómicas en aplicación, es decir un conjunto sistémico y acciones concretas. Hoy en el Día de la Industria, debemos reclamar nuestra participación para que junto al Estado podamos encarar el desafío de la competitividad, buscando un nuevo perfil industrial, que no destruya lo hecho antes sino que lo aproveche como plataforma de lanzamiento. Esto sólo se logra con mayor progreso técnico, recursos humanos calificados para fortalecer el proceso de transformación, basado en el crecimiento y la mayor equidad. El gobierno tiene mucho por hacer, nosotros los empresarios tanto como él. Tenemos que hacerlo juntos, la tasa de interés, el valor de la divisa, el endeudamiento y la presión tributaria dejarán de ser el centro de nuestras preocupaciones si tenemos claro el camino y los auxilios que podemos contar para

recorrerlo Sabiendo el objetivo la opción surgirá claramente, hoy no hay caminos y por ello no hay opciones. Sin esa política indicativa, nos tapaná la posibilidad de cambiar y postergará nuestros esfuerzos para construir, dejándonos sólo la protesta como opción. El diálogo para construir es más positivo que el enfrentamiento para destruir.

- *Aplausos de los presentes*

Sr. Presidente: Antes de darle la palabra al próximo expositor, quisiera agradecer la presencia de distintos invitados que se han acercado a este acto de conmemoración del "Día de la Industria", en primer lugar al licenciado José Rodríguez Giménez, subsecretario de la Producción de esta comuna, quien concurre en representación de el señor Intendente Municipal, al señor rector de la Universidad Nacional de Mar del Plata, ingeniero Jorge Petrillo, al señor Presidente de la Bolsa de Comercio de la ciudad de Mar del Plata, licenciado Eduardo Pezzati, al jefe de la Base Aérea Militar Mar del Plata, comodoro Hugo Maiorano, al señor comandante de las Fuerzas de Submarinos, capitán de navío Alvaro Vásquez, al señor presidente de la Sociedad Rural de Mar del Plata, don Salvador Fazio, al señor gerente departamental del Banco Provincia, señor Mario Malatini; al contador Albino Bianchini, presidente del Directorio de Obras Sanitarias Sociedad de Estado y al director del Centro Cultural Juan Martín de Pueyrredon, don Jorge Lauretti; además de otras autoridades de la UCIP, empresarios e industriales de Mar del Plata y del resto de la provincia de Buenos Aires. Ahora sí, tiene la palabra el ingeniero Víctor Basso, de la Fundación Tecnológica.

- *Siendo las 19:25 ingresa al recinto el concejal De la Reta*

Sr. Basso: Señores concejales, industriales, empresarios, amigos: es una gran satisfacción que después de 25 años de industrial tengo hoy en festejar el Día de la Industria en este recinto, con una mejor comunicación entre gobierno, dirigentes empresarios y la comunidad toda. Realmente me da la sensación de que los argentinos estamos cambiando para bien. Nuestra fundación fue creada hace siete años y tiene por objeto promover la industria y la producción en Mar del Plata y su zona de influencia y eso es lo que hemos venido haciendo, creciendo fuertemente en todos estos años. Nuestro slogan dice que "somos un camino al desarrollo a través del cambio en la cultura empresarial", algo que se va haciendo más común y conocido. Nuestra fundación hace transferencia de tecnología de diversos institutos y centros de investigación de la Universidad Nacional de Mar del Plata hacia las empresas de Mar del Plata; somos unidad de vinculación de la Universidad con el medio, según la ley 23.877. Hacemos el cambio cultural a través de nuestra escuela de negocios y hacemos diversas actividades de

vinculación y trabajo bajo un criterio de ser absolutamente apolíticos y de no entrar en ninguna competencia institucional y sobre todo buscamos la solución desde adentro hacia afuera; nosotros trabajamos a pesar del entorno y las circunstancias. Esto, por supuesto, disiente muchas veces con los enfoques que los economistas dan de la economía que miran la empresa desde afuera hacia adentro y de ahí un poco la riqueza de nuestro enfoque. Nuestra fundación integra también la Junta Coordinadora Institucional junto con la Municipalidad, con la Universidad, el Consejo Empresario, la UCIP y la Bolsa, y estamos abocados a la producción del producto bruto marplatense, algo muy laborioso, difícil pero necesario para que de una vez nos miremos al espejo los marplatenses y digamos cómo somos, en qué medida contribuimos a la riqueza de la ciudad. También estamos abocados a desarrollar herramientas para permitir y potenciar la radicación de empresas industriales en Mar del Plata y su zona, lo cual significaría un potenciamiento en el producto bruto industrial. Para eso nos hemos agrupado, para armar una base de datos de recursos humanos, para mejorar las condiciones del parque industrial, para elaborar proyectos de radicación y para también organizarnos para los trámites administrativos que a estas empresas les corresponda. También nuestra institución participa en el Consejo Económico Social -recientemente creado en el ámbito del Poder Ejecutivo junto con otras instituciones- y estamos dejando nuestra impronta sobre temas de producción e industria en la cual nos gustaría ver integrada a todas las instituciones. Las empresas de la ciudad, cuyos principales rubros son el pesquero, el textil, el metalmeccánico, agroindustria, peletero y otros, es una actividad que con muy pocas empresas medianas y muchas empresas pequeñas o microempresas; son empresas que cada vez están basando menos su actividad en la estacionalidad del turismo con el cual empezaron pero que Mar del Plata les ofrece ventajas competitivas para poder crecer y desarrollarse. Mar del Plata es una vidriera para los productos en verano que potencia que una empresa que nace aquí pueda crecer y desarrollarse. Mar del Plata, con sus 550.000 habitantes, su Universidad con 9 facultades, su cercanía con un centro de consumo importante como es Buenos Aires y sus medios de comunicación, tiene ventajas competitivas de las que tenemos que darnos cuenta para poder desarrollarlas y para poder hacerlas más evidentes para los de afuera. Las empresas de Mar del Plata, como las de todo el país, también evidencian problemas de cultura empresarial frente a esta nueva realidad económica y en la que no podemos dejar de mirar al MERCOSUR, una enorme herramienta de negocios que tenemos que aprender y tenemos que conceptualizar para poder hacer trabajar a nuestras empresas en un ambiente económico expandido, ver la posibilidad de creación de empresas binacionales y el atractivo de tener empresas que sean brasileñas en Brasil y argentinas en Argentina. Superando los problemas de tamaño de las empresas marplatenses, los problemas de individualismo, los

problemas de familia, los problemas de financiación de proyectos, creo que vamos a avanzar en el crecimiento y fortalecimiento de esta competencia de mercado en la que estamos insertos. Nos gustaría que este encuentro sea el principio de nuevos encuentros entre los sectores productivos industriales con el Concejo Deliberante, que podamos transitar juntos la curva de aprendizaje de cómo es el mundo de los negocios y cómo es el mundo que tenemos que enfrentar para que ambas partes podamos trabajar más juntos. Yendo a un enfoque más político -como hizo acá Lamacchia- quisiera dejarles una pequeña anécdota porque evidentemente estamos inmersos en la sociedad del eficientismo, hemos comprado la fórmula del eficientismo como la solución a todos los problemas y si una empresa es eficiente sobrevive y si no lo es debe morir. Quisiera con ustedes meditar sobre este aspecto ya que hemos endiosado al eficientismo, si bien es una doctrina noble pero que la hemos llevado mucho más allá de lo razonable. Cuando uno estudia Costos en la facultad le cuentan un clásico. Había un señor que tenía tres tipos de producto: el producto A, que vendía pocas unidades pero le dejaba un margen muy alto; un producto B del cual fabricaba muchas más unidades que el A con un margen intermedio; y tenía un producto C del cual fabricaba una cantidad increíble pero el margen que le dejaba era prácticamente nulo. Este señor decidió no seguir trabajando gratis y sacó el producto C, se quedó trabajando solamente con los productos que era eficientes y rentables y sacar de la línea de producción aquello que no era eficiente. Luego de analizar los costos se dio cuenta que tampoco era eficiente con el producto B y decidió sacarlo de la línea. Cuando se quedó solamente con el A se dio cuenta que tampoco era eficiente con ese producto y entonces tuvo que cerrar la empresa. Si ustedes comprenden esta similitud se darán cuenta que nuestro país ya ha sacado muchos productos C de su línea de fabricación. El eficientismo debe ser una etapa; no compremos el eficientismo como un dios que nos va a resolver todo ya que lo único que resuelve es maximizar el producto de la economía, aumentando la torta solamente se puede traer más riqueza y más bienestar para los argentinos. Le agradezco a este Concejo Deliberante esta posibilidad grande de comunicación que tenemos con la industria. Gracias.

- Aplausos de los presentes.

Sr. Presidente: Tiene la palabra a continuación el representante de la CGT, señor Daniel Di Bartolo.

- Siendo las 19:35 ingresan al recinto los concejales Conte y Guiñazú.

Sr. Di Bártolo: Señor ministro de la Producción, señores concejales, autoridades presentes, señores empresarios, industriales, público en general: es grato para la CGT Regional Mar

del Plata ocupar un espacio en esta sesión pública especial del Honorable Cuerpo en ocasión de celebrarse el Día de la Industria. Es propicia también la oportunidad para desgranar algunas reflexiones destinadas a poner de manifiesto la posición del movimiento sindical marplatense frente al actual contexto de la ciudad. Hemos sido claros y terminantes: la prioridad de los objetivos político-gremiales de la CGT es el trabajo. Nuestra responsabilidad frente a la historia está centrada en la capacidad de respuesta al principal problema de la gente que es la falta de ocupación. Por eso esta CGT no se recluyó en la calle Catamarca sino que encaró una agresiva política de vinculación institucional, presencia social, diálogo sectorial y capacitación obrera. Podríamos preguntar qué le dice a la industria la postura del movimiento obrero. Pues bien, la relación entre los actores sociales es una de las claves para superar la crisis de final de siglo. No crecerá Mar del Plata si los actores de la producción y el trabajo no buscamos senderos que privilegien el diálogo sobre la confrontación, respetando los derechos legítimamente adquiridos. Pero además entendemos que el Estado no puede desentenderse de una de sus funciones indelegables: propiciar condiciones que favorezcan la creación de fuentes de trabajo. No bajaremos esta bandera de lucha. En este sentido creemos que es fundamental definir la política industrial para Mar del Plata en el marco de la economía regional del sudeste de la provincia. Rechazamos las concepciones neoliberales que sostienen la apertura del mercado y no plantean líneas políticas para determinar, en definitiva, cuáles serán las actividades que tendrán mayor desarrollo en la zona y en el país. No es verdad que el debate y la definición de la política industrial atenta contra la economía de mercado; observemos el panorama internacional atentamente y las conclusiones son obvias. ¿O acaso los países del Primer Mundo no miran hacia adentro y se proponen en esta economía globalizada los mejores niveles para sus industrias? El debate sobre la política industrial de Mar del Plata está atado a la discusión sobre su identidad. ¿Cuál es el rumbo para nuestra comunidad para los próximos años? Es evidente que tenemos más preguntas que respuestas. Días atrás nos informaban que el 70% de la mano de obra argentina está empleada en pequeñas y medianas empresas. Estos porcentajes se reiteran en Mar del Plata, por lo tanto el esfuerzo mancomunado tendrá que incluir una clara definición sobre las condiciones para que esas empresas - muchas de ellas familiares- crezcan y se desarrollen. En este marco no puede obviarse el impacto de la revolución científico-tecnológica que ha modificado sustancialmente la organización de la producción y del trabajo; este desafío nos lleva a plantearnos que aceptamos la incorporación de tecnología como avance del progreso humano pero rechazamos la expulsión de mano de obra y el desempleo. Los trabajadores -y en particular esta CGT- no sólo reclamamos sino que también proponemos y buscamos consenso. Todavía creemos en los valores de la solidaridad y la justicia social como marco para

construir una sociedad donde y su familia alcancen la plenitud del desarrollo integral. Por eso estamos aquí, para saludar a los industriales pero fundamentalmente para proponer un debate serio, responsable y estratégico sobre la política industrial para Mar del Plata. Pesan sobre nuestras conciencias las 47.750 personas que en la ciudad están desocupadas o subempleadas. Como marplatenses desaprobaremos el examen final si no nos ocupamos de este asunto no hoy sino ayer. Les pedimos a los señores concejales que prioricen la búsqueda de la legislación más adecuada para la protección y el desarrollo de nuestra industria, radicación de empresas y el fomento de nuevas fuentes de trabajo. Basta de discusiones estériles, debates sin ideas y propuestas sin viabilización. En el final de esta intervención, queremos hundirnos en la historia y recordar estos pensamientos: "En la nueva Argentina el trabajo es un derecho. La verdadera democracia es aquella donde el gobierno hace lo que el pueblo quiere y defiende un solo interés: el del pueblo". Muchas gracias.

- *Aplausos de los presentes.*

- *Siendo las 19:40 ingresan al recinto los concejales Rodríguez Facal, Trapani y Domiján.*

Sr. Presidente: Habla a continuación el señor Presidente de la Cámara Textil de Mar del Plata, don Raúl Maisonave.

Sr. Maisonave: Señor ministro, autoridades, empresarios, señoras y señores: me toca hablar de la industria textil, todos se preguntan cómo anda esta industria y debemos aclarar muy seriamente porque a la industria textil marplatense la comparan muy a menudo con la industria textil de Buenos Aires y hay mucha gente que no conoce la industria textil marplatense a fondo, no han participado en algunas reuniones, no nos han visitado aunque algunos lo han hecho. Pero ya que tenemos esta oportunidad debemos decir que la industria textil marplatense se encuentra en una etapa de diferenciación entre la parte industrial y la parte comercial. En cuanto a la parte industrial debemos decir que es una de las industrias que más se han equipado; estimamos que en los últimos tres años han entrado 250 máquinas de última tecnología con valores que oscilan entre 150.000 y 200.000 dólares cada máquina y eso significa una inversión de 50 o 60 millones de dólares financiado por empresas del exterior. Esto quiere decir que las empresas confían en la industria textil marplatense y marca la diferenciación con la industria textil de Buenos Aires, la cual ha sido muy afectada por la importación ya que está en la línea de tejeduría plana. La nuestra es una industria diferente, ocupa mucha artesanía, mucha mano de obra y hace que estas reuniones nos vengan muy bien para explicar y poner en conocimiento nuestra situación y en ese sentido debemos decir que no estamos mal industrialmente sino que estamos

mal comercialmente (traslados de pagos, problemas de cobranza en general, etc) pero la industria está en pie, ha hecho todos los deberes. En estos momentos estamos pensando en la exportación, el mes que viene vamos a Brasil a participar de una exposición compartiendo stand con Brasil y Uruguay y eso nos va a permitir - creo que a corto plazo- el resurgimiento a nivel internacional de esta industria. Por eso solicitamos que cuando se habla en esta industria de la ocupación, de la necesidad de mano de obra, recuerden que es uno de los ítems que debemos tener en cuenta. Nosotros, que viajamos continuamente y que somos visitados por empresarios de todo el mundo, vemos cómo son apoyados por países como Italia, Alemania, Brasil o Chile la pequeña y mediana empresa. Hace poco salió en el diario que el Gobierno de Chile apoyaba financiando todas las campañas que se hicieran al exterior para colocar sus propios productos, especialmente en los países del MERCOSUR; esto quiere decir que nosotros ya vamos en desventaja pero igualmente vamos a estar presentes porque la industria textil de Mar del Plata es una industria sana, luchadora, humilde. Nos hace bien encontrarnos con las autoridades y que nos conozcan, que vengan y conozcan las fábricas con la tecnología que tenemos aplicada y vean que no somos igual que la industria textil de Buenos Aires y no encontramos eco en los bancos porque éstos ya tienen las órdenes de Buenos Aires. Entonces pido a las autoridades que se acerquen, que hace falta mano de obra, la industria textil está en condiciones de tomar gente porque es una de las PYMES que puede desarrollarse en la ciudad y para eso estamos trabajando en la capacitación. En tal sentido, tenemos una escuela que pensamos ubicarla el año próximo en una de las escuelas más importantes de habla hispana. La industria textil de Mar del Plata está en pie, no se olviden. Muchas gracias.

- Aplausos de los presentes

Sr. Presidente: A continuación tiene la palabra el representante de la industria naval, señor Federico Contessi

Sr. Contessi: Señor ministro, señor Presidente, señores concejales, para hacer honor a la industria naval yo tendría que pedir un minuto de silencio ya que una industria que supo tener 15.000 obreros y hoy apenas ronda en las 1.500 o 1.800 persona. Una industria que no me hace sentir industrial, prefiero sentirme un luchador industrial porque no podemos realizar lo que queremos porque el país nos ha castigado, ninguna industria puede competir cuando tiene que subsistir con barcos usados, somos los únicos que no hemos aprendido a construir barcos usados. Creo haber hecho todos los deberes en cuanto a eficiencia, de enseñanza, de equipamiento pero no podemos ser eficientes para hacer barcos usados. Quiero ser breve porque ustedes conocen esta historia y todos ustedes en forma privada han compartido cada vez que hablaron

conmigo esta desazón que tiene la industria naval pero al final todo se ha ido diluyendo por el tema de la eficiencia, como decía el ingeniero Basso. No hemos cambiado en ningún rubro, no hemos cerrado ninguna puerta e intentamos seguir abriéndolas. Quisimos entrar en la explotación de los productos que hacíamos pero encontramos el escollo del famoso permiso de pesca. He leído, señor ministro, declaraciones tuyas coincidentes con las mías pero cómo se puede ser eficiente; si usted no pudo cómo voy a poder yo. Quiero decir que muchas veces me alejo y no quiero hablar. Creo que es hora que todos sepan que si tiene que existir una industria, que si existen ingenieros navales para que luego vayan a manejar un taxi, que si hay sólo tres astilleros de los que había diez años atrás, las cosas deben ser distintas. A veces se lee en los diarios que los bancos ahora van a financiar algunos barcos, realmente no se ha consultado a la industria, porque de nada sirve que un banco hoy financie una parte y que el astillero quede descolgado, ya que nunca puede alcanzar esa pequeña cantidad que un banco da a esa persona que quiere construir un barco y el pequeño pescador principalmente no dispone de dinero como para poder construir. Entonces el astillero tiene ninguna garantía, no es justo. Yo creo, señor ministro, que usted tiene que rever un poco la política de si vale la pena ser eficiente, si vale la pena ser luchador, si vale la pena seguir manteniendo abiertas las puertas de la industria naval. Muchas gracias.

Sr. Presidente: A continuación hará uso de la palabra el señor presidente de la Cámara Argentina de Industriales del Pescado, Miguel Angel Dobarro.

Sr. Dobarro: Señor ministro, señor Presidente del Honorable Concejo Deliberante, señoras y señores: el sector pesquero comprende diferentes rubros que van desde la captura en sus diferentes formas -como ser la pesca de rada o ría, la pesca costera y la pesca de altura con barcos fresqueros, congeladores y factoras- y los diferentes procesos en tierra para elaborar frescos, congelados, conservas y salazón. Está representada por un conjunto de cámaras y asociaciones empresarias que suman siete en total, de las cuales cinco son originarias de Mar del Plata. Nuestra cámara -la Cámara Argentina de Industriales del Pescado- fue la primera en crearse hace 48 años, con los inicios de la industrialización de la pesca a través del salado y del enlatado. Los procesos que vivió nuestro puerto y la industria pesquera radicada en la ciudad no son ajenos al conocimiento del ciudadano marplatense, ya que la importante evolución que tuvo el principal puerto pesquero de nuestro país se vio reflejado en el desarrollo de la ciudad y de sus habitantes, siendo todavía una de las principales fuentes de trabajo y de recursos de la ciudad. Hoy esta situación está en franca reversión

produciendo un decrecimiento en las condiciones de vida y niveles de ocupación de sus actores principales motivado en gran medida por la falta de protección a la actividad pesquera de la provincia de Buenos Aires en contraposición a lo ocurrido en otras provincias del litoral marítimo argentino. Esta diferencia de tratamiento no generó el desarrollo de la actividad de la Patagonia como un genuino incremento sino que motiva el traslado de parte de la actividad de nuestra ciudad. Nuestra Cámara, que nuclea específicamente a las empresas enlatadoras y saladeras, no es ajena a la realidad que afecta a nuestro puerto. La salazón es una actividad netamente de comercio exterior productora de materia prima semielaborada para países que compiten la industrialización de la anchoita. La industria conservera -años atrás sólida y pujante- producía anualmente 100 millones de latas generando riqueza para la ciudad a través de los puestos de trabajo ocupados, del consumo de materia prima capturada en nuestras costas y de la actividad de apoyo, que casi duplica la mano de obra directamente ocupada. Hoy produce la mitad de aquella cifra y compete con productos importados que cubren el resto de la demanda en virtud del muy bajo precio al que se comercializa, como consecuencia de dos tipos de subsidios que reciben en los países de origen: uno, el subsidio económico directo al productor y el segundo, consecuencia de las condiciones de inequidad social, al disponer de mano de obra en calidad de semiesclavitud generando una situación de competencia que va en detrimento de la calidad de vida de nuestros operarios, situaciones desde todo punto de vista inaceptable ya que produce un efecto de desocupación y disminución de las condiciones sociales mínimas aceptables. La industria pesquera de Mar del Plata, a pesar de estar sufriendo todo esto, hoy genera en su conjunto una facturación de 300 millones de dólares: 200 entre fresco y congelado; 70 millones enlatados y 30 en la salazón. En función de esto, entendemos como un compromiso de todos quienes vivimos en esta ciudad, el lograr revertir el proceso de deterioro señalado que vive nuestro puerto y nuestra industria pesquera haciendo lo necesario para lograr que las autoridades nacionales y provinciales se comprometan a la fijación de una política pesquera clara hoy inexistente a nivel nacional, la equiparación con el resto del país de las condiciones de fomento de la industria en la provincia de Buenos Aires, la concreción de la tan reclamada reforma laboral que permita mayor empleo y mejores condiciones laborales. Finalmente y en forma prioritaria, modificar el sistema arancelario de exportación de conservas de pescado, de forma tal de evitar que las prácticas desleales descriptas actúen en detrimento de nuestra industria y de su mano de obra ocupada. Muchas gracias.

Sr. Presidente: A continuación hará uso de la palabra el señor presidente de la Unión Industrial de la Provincia de Buenos Aires, Murat Eurnekián.

Sr. Eurnekián: Yo me siento sumamente honrado de esta invitación, halagado de estar aquí en este día, y sorprendido además de la clara y meridiana explicación cuando usted abrió el debate con respecto a lo que significaba la industria argentina en el país. Yo me felicito de haber escuchado su exposición tan clara, tan sincera y lo bien que usted ha tocado el tema, siendo Presidente de este Honorable Cuerpo. Me halaga y es importante que el tema de lo que ocurre en el sector industrial del país esté tan bien definido en los funcionarios, en las autoridades de Mar del Plata. Yo escuché hoy un abanico de situaciones de los sectores más representativos de la industria argentina en Mar del Plata. No es la primera vez que venimos a Mar del Plata con la Unión Industrial de la Provincia de Buenos Aires; hemos decidido festejar justamente el Día de la Industria aquí, en Mar del Plata, justamente ponderando la industria de esta gran ciudad de Mar del Plata, de su crecimiento, no solamente de algunas industrias que ya son autóctonas aquí en Mar del Plata sino el crecimiento de nuevas industrias como la textil, que escuché las palabras del representante de la Cámara. También el sector de la pesca, lamentablemente el sector de la industria naval, al ingeniero Basso, al que tengo el gusto de conocer hace muchos años y realmente ustedes pueden apreciar que hay un común denominador para todos en lo que ocurre en el sector industrial de nuestro país. Quiero ser breve porque esta exposición podría ser mucho más importante, mucho más biográfica, pero lamentablemente tenemos un banquete ya anunciado con la presencia del señor Gobernador de la Provincia, alrededor de las 21 hs. Pero voy a decirle brevemente algunas cosas que nos preocupan a todos. El país ha consolidado un sistema político estable y un sistema económico estable. Es la famosa discusión si la estabilidad política atrae a la estabilidad económica o la estabilidad económica atrae a la estabilidad política. Hoy ya no nos interesa. Existe una acabada estabilidad política y económica fundamental, elemental, básica para que cualquier país inicie un crecimiento sostenido, vale decir que hoy es histórica esta situación, hoy se da una situación que en el país no se daba hace sesenta años, es una coyuntura histórica. Esta coyuntura histórica debiera estar acompañada hoy, después de un primer capítulo de una estabilidad económica, de una estabilidad monetaria, una estabilidad en los factores de comercio, en la legislación, en todo lo que incumbe a un sector industrial, debemos decir que el país está en las mejores condiciones de un crecimiento económico. La pregunta que debemos hacernos todos es: ¿cuándo comienza ese crecimiento o ese desarrollo sostenido después de una estabilidad económica? ¿Cuándo se decide o cuándo es el momento de tomar las políticas necesarias para ese crecimiento tan ansiado? Argentina no es solamente un país agropecuario, es un país agropecuario y fuertemente industrial y lo ha demostrado. Es un país que ha exportado productos constantemente, de todos los tipos, de la alta tecnología, mediana tecnología y hasta textiles. Me incluyo en este último sector,

hemos exportado a todos los países con mucho éxito. Argentina tiene una excelente calidad humana, una excelente condición de mercado para poder exportar productos. Ha sido tradicionalmente un país que ha sabido exportar. Pero cuando uno habla de los industriales no debe olvidarse que éstos son los componentes de un país. El industrial no es un gajo que funciona fuera del contexto de un país: cuando el país es eficiente, el industrial es eficiente; cuando el país es exportador, el industrial es exportador; cuando el país está desregulado, el industrial se desregula. El industrial es la consecuencia directa de lo que el país quiere y debe ser. No se puede pretender que en un país inarmónico, inflacionario, descontrolado, en un país donde los costos no existen, donde la regulaciones son permanentes y afectan directamente al costo, se pretenda tener un industrial eficiente. No pretendan que las grandes políticas y objetivos de un sector industrial nazcan pura y exclusivamente del sector empresario; deben nacer de las autoridades, del país que queremos hacer todos. Usted definió muy bien en su explicación la eficiencia, la competitividad, la calidad de los industriales. También cuando el ingeniero Basso habla, en esa anécdota que cuenta, es cierto, cuando se es industrial no se puede ser tal para ciertos sectores, no se puede pretender que un industrial sea nada más que para un producto muy sofisticado y que el resto de los productos de consumo que necesita un país deba venir de importación o deba ser sustituido para bajar los costos por un efecto de control de mercado o de precios. Industrial se es para producir primeramente hacia el mercado interno. Nadie instala una industria si primero no se estudia el consumo del mercado interno. Ningún país del mundo es grande por exportar solamente sino por el gran consumo, la gran necesidad es que el industrial sustituya productos de consumo dentro de su mercado interno. Nosotros debemos producir, con todo lo que hemos dicho hoy sobre la eficiencia, la competitividad, precios, para el consumo del mercado interno. Los excedentes deben ser de exportación, la gran capacidad de crecimiento debe dar la posibilidad de exportar. Estados Unidos exporta sólo el 6% o 7% de su producto interno al exterior; el resto del producido se consume todo, tiene un poder de consumo fenomenal, crece su industria amparada en el consumo interno. Esa es la regla. No quiero extenderme más porque este es un tema que podríamos debatir en otra oportunidad. Señor Presidente, nos ha brindado usted una excelente posibilidad para coronar el Día de la Industria con esta reunión. Le agradezco muchísimo la invitación. Pienso que en cualquier circunstancia estaremos dispuestos a charlar con usted sobre este apasionante tema que es la industria nacional. Nada más.

Sr. Presidente: Antes de darle la palabra al Ministro de la Producción para el cierre de esta exposición, vamos a abrir la instancia para que los señores concejales hagan uso -si me permiten, con la recomendación de breve- de la palabra. En primer

término, tiene la palabra el concejal Pulti, de la Alianza Marplatense.

Sr. Pulti: Señor Presidente, es muy difícil sustraerse de hacer algunas reflexiones cálidas, de carácter cultural, económico e histórico cuando se celebra el Día de la Industria, cuando están presentes además personalidades de la industria y de la construcción de Mar del Plata como los que aquí están presentes hoy. En homenaje a la brevedad y a la condición de hombres prácticos que caracterizan a los hombres de la industria, voy a ahorrar esas reflexiones aunque las sienta marcadamente. Creo que debemos aspirar a que esta reunión tenga alguna característica operativa, tenga alguna salida concreta en materia de elaboraciones hacia el futuro, que comprometan a nosotros como representantes de la ciudad y a las cámaras, fundaciones, empresarios, funcionarios de otros estamentos de gobierno, en la construcción de un futuro mejor para nuestra industria. Me parece que un buen punto de partida es hacer una reflexión sobre algunos datos estadísticos que caracterizan la situación de nuestra industria hoy. El Centro de Investigaciones Económicas de la Universidad Nacional de Mar del Plata ha difundido un estudio que dice que menos del 70% de la capacidad instalada de nuestra industria está hoy operando, y a través de una encuesta dice que el 40% de los empresarios del sector industrial prevén que las cosas no van a mejorar en los próximos meses. Como una contracara de la misma moneda, algunos muestreos realizados por el licenciado Abel Ayala -que es un encuestólogo reconocido de nuestra ciudad- nos indica (corroborando lo que expresaba el representante de la C.G.T.) que hay aproximadamente un 13% de la población económicamente activa de la ciudad en condiciones de trabajar que no tiene trabajo, lo cual, si lo multiplicamos por los componentes medios de una familia, estamos hablando de unos 100.000 marplatenses que están en condiciones preocupantes, por lo menos en cuanto a su situación laboral y en algunos casos en condiciones más serias que preocupantes. Vuelvo a decir que, como contracara de una misma moneda, hay datos que viene difundiendo la C.G.T. Mar del Plata, datos que ha difundido la UCIP, hay datos de la propia Universidad y de otras organizaciones empresarias que indican ciertamente que nuestra plenitud industrial no es lo que caracteriza a los días que vivimos. Sin embargo, creo sí que es un momento rico para el debate, rico para la elaboración de las ideas y creo que es un momento absolutamente oportuno para el compromiso conjunto, para establecer desafíos conjuntos y para encarar objetivos conjuntos. Es una característica de los discursos de estos días la exigencia competitiva que tiene nuestra industria, la necesidad de reconvertirse, de mejorar su eficiencia. Creo que no debe quedar ninguna industria, ni siquiera los que debieron amargamente cerrar sus puertas, que no dijera en voz alta que pretende competir y que está dispuesto aún a la lucha por la reconversión. Creo que todos

debemos tener presentes que así como un chico lleva los genes de sus padres, así como cuando es hombre y lleva las marcas de su desarrollo en el seno de la familia y según las características de esas familias va a tener una u otra personalidad, también nuestros industriales cuando salen a competir, cuando salen a desafiar la reconversión, cuando salen al mercado internacional, llevan marcadas las características de la sociedad a la que pertenecen, del Estado que las gobierna, de los impuestos que se les cobran, de las posibilidades crediticias que tienen, de las posibilidades y del apoyo que se les brinda en su actividad industrial. De manera que las características genéticas de nuestros industriales lanzados al mercado internacional han de estar en algún punto confrontando con otros que provienen de otras familias con mayor apoyo crediticio, con subsidios en algunos casos, con aportes que los llevan a competir en condiciones inmejorables. Con lo cual, la exigencia de la competencia -creo- es un rasgo característico de estos días. Nadie puede rehusar a la competencia en un mundo crecientemente globalizado, donde la competencia crece efectivamente día a día y donde no es posible competir en condiciones estancas, de aislamiento, autárquicas. Pero también es cierto que no va a existir una industria floreciente si no hay en conjunto, también, un Estado preocupado, eficiente y comprometido con el desenvolvimiento de la actividad industrial sin que signifique esto retornar a fórmulas de excesivo proteccionismo o de incursión del Estado en terrenos en los que no debió haber incurrido nunca. Tratando de ser concreto -creo que quienes sentimos una pasión por el debate industrial podríamos hacer reflexiones muy en extenso- en esto de intentar comprometernos con la actividad de nuestra industria, recogiendo una frase que casi es un llamado de atención dicha por el ingeniero Basso: "después de veinticinco años de industrial festeja por primera vez el Día de la Industria en este recinto", creo que hoy es un buen día para contarles que acabamos de presentar un proyecto a la luz de una experiencia reciente que a nuestro juicio ha dado buenos resultados y es la experiencia de la Comisión Mixta para la Defensa y Recuperación de las Playas y el Puerto, donde han podido trabajar en conjunto todos los bloques de este Concejo Deliberante, donde no hay méritos de ninguno en particular sino que todos han trabajado en conjunto las organizaciones empresarias, la C.G.T., provenientes otros del ámbito de la ciencia y la universidad, otros del área de la técnica; donde han trabajado los más diversos representantes de nuestra sociedad tras objetivos puntuales que se van consiguiendo. A la luz de esa experiencia y a la luz de otras que también han sido exitosas cuando trabajamos en conjunto, hemos presentado un proyecto que pretendemos sea discutido por el Cuerpo. Voy a hacer una breve enunciación de su contenido en este momento. Pretendemos crear la Comisión de Estudios y Reformulación de la Normativa Vigente en materia administrativa, impositiva y fiscal en el orden municipal con el objeto de fomentar el empleo y el incremento de la

actividad industrial y comercial en el Partido de General Pueyrredon. Pretendemos que esta comisión trabaje por un lapso muy breve para que sus recomendaciones y sus propuestas sean contenidas en la sanción del próximo presupuesto municipal. Pretendemos que en el término de noventa días tengamos las conclusiones. El Concejo Deliberante tiene la disposición de estudiar y discutir estos temas. Los industriales cuentan con la voluntad de avanzar en el terreno de estas cuestiones y -creo- otros sectores como la Universidad Nacional de Mar del Plata, como la propia C.G.T tienen la vocación de trabajar en conjunto ¿Qué temática pretendemos abordar y sobre qué cuestiones pretendemos tener recomendaciones hacia fin de año para poder incluirlas en la legislación del año próximo? El destino futuro del Parque Industrial; la participación de los usuarios y las cámaras empresarias en la administración del Parque; flexibilización de la legislación que regula el funcionamiento del Parque Industrial; el diseño de una estrategia conjunta junto con las cámaras y la C.G.T. para fomentar en la ciudad la radicación de capitales destinados a la inversión. En materia de política fiscal e impositiva pretendemos simplificaciones que vienen siendo reclamadas desde hace mucho tiempo del Régimen Tributario Municipal, incluyendo el análisis de costos y beneficios de algunos tributos que se cobran, que en realidad son verdaderos estorbos para la actividad industrial tanto como comercial. El mejoramiento de los sistemas actuales de fiscalización y percepción de las tasas y derechos que gravan las actividades. En cuanto a la política administrativa en materia de habilitaciones, la modificación de la actual legislación relacionada con las habilitaciones con el objetivo de destrabar y fomentar la actividad comercial e industrial. Hay proyectos de distintos concejales, señor Presidente, algunos que vienen desde hace tres o cuatro años, que debemos en algún momento abordar y creo que es este el momento para lograr su sanción. El relevamiento de impulsos de proyectos de inversión que están obstaculizados por razones administrativas. Parece mentira, pero en nuestra ciudad hay proyectos de inversión obstaculizados por razones administrativas. Y en cuanto a la política de empleo, varios puntos que incluyen la adhesión de la Municipalidad a los programas intensivos de trabajo previstos en la ley 24.013 y otros aspectos que -vuelvo a repetir- en aras de la brevedad no vamos a enumerar. Este proyecto ha sido ingresado en el día de hoy y pretende que trabajemos en conjunto los bloques del Concejo Deliberante, las cámaras empresariales, la C.G.T., la universidad; vamos a invitar también a la Sociedad Rural que ha sido particularmente perjudicada por algunas decisiones en materia tributaria en los últimos tiempos. Pretendemos encarar juntos el desafío de tener en el curso de los próximos noventa días (si son necesarios algunos más, no hay motivos que obstruyan una prórroga) recomendaciones para incorporarlas a una legislación. Es simplemente éste el proyecto, muy modesto para las elaboraciones que pueda alcanzar la discusión de la industria cuando la

focalizamos desde el punto de vista nacional. No queremos, desde el punto de vista de nuestras responsabilidades municipales, quedar afuera del desafío de la competencia, del desafío de la reconversión. Queremos que el Estado Municipal participe desde la propia reconversión y junto con los empresarios y la C.G.T., también de su propia reconversión y de su propio mejoramiento de las condiciones de trabajo. Nada más, señor Presidente.

- *Aplausos de los presentes.*

Sr. Presidente: Concejal Kabalín, del bloque justicialista.

Sra. Kabalín: Señor Presidente, escuchando los conceptos que se han vertido en esta sesión especial y haciendo una reflexión sobre los mismos nos preocupa fundamentalmente la formación de los recursos humanos porque consideramos que la formación del capital humano constituye el fundamento del desarrollo de la sociedad. Es cierto que la industria, las pequeñas y medianas empresas expresan una serie de problemas. Achicamiento del mercado, necesidad de mayor estímulo, demora en la aplicación de políticas industriales. Por otro lado, la desocupación y la subocupación que provienen de los ajustes en las administraciones, el cierre de empresas privadas o la reducción del número de empleos para bajar costos ofrecen una realidad social preocupante y hacia la cual dirige sus esfuerzos nuestro gobierno. Un mayor financiamiento para las PYMES, un sistema interconectado para bajar los costos de electricidad de las mismas, la constitución (en marzo) de un fondo de garantía para las pequeñas y medianas empresas financiado por el BID, son algunas de las medidas previstas. También el programa de apoyo a la reconversión productiva, cuyo principal componente es el Plan Joven que cuenta con el auxilio financiero del BID e implica recursos por una cifra millonaria de dólares. En este punto nos preguntamos ¿cuáles son los cambios que nos posibilitaron el desarrollo y el progreso sin descuidar la calidad de vida y las aspiraciones justas de nuestro pueblo? A lo largo de los últimos cincuenta años el país apeló a un mecanismo que no requería esfuerzo para conseguir que su industria pudiera exportar: devaluar la moneda. Durante muchos años, por lo tanto, nadie tuvo en cuenta la productividad con que la industria argentina operaba. Así se elegía disimular la baja productividad y la falta de competitividad industrial con medidas de neto corte monetario que no rectificaban los vicios existentes. Hoy comenzamos nuevamente a hablar de eficiencia y productividad, términos que no se suplantán ni se confunden pues el primero es un concepto tecnológico desprovisto de contenido económico en sí mismo mientras que la productividad está relacionada con los salarios reales, la intensidad en el uso de los recursos, el valor agregado y los retornos. Eficiencia y productividad sólo adquieren el mismo valor económico cuando el país optimiza a ambas. El desarrollo de los países depende directamente de la producción. Por allí alguien

dijo: "el conocimiento sigue manteniendo un protagonismo fundamental". Todos los cambios económicos, tecnológicos y hasta ecológicos son impulsados por el conocimiento. El cambio tecnológico, que es el que considero fundamental, se basa en la aplicación de un conocimiento mucho más moderno. Enfrentamos, entonces, el problema de la obsolescencia de los conocimientos. Este problema no lo podemos eludir. Esta aquí. ¿Qué pasa cuando en el desfase entre las capacidades o los conocimientos de un individuo le impide responder a las exigencias de su tiempo? Por supuesto, este problema no abarca sólo el desempleo del obrero sino que abarca toda la gama de oficios y profesiones. Hay una inadaptación a las nuevas exigencias que se traducen en una reducción sensible de la eficiencia profesional y volvemos entonces al tema de la eficiencia. Entre los factores externos de la obsolescencia se suelen mencionar los efectos de la revolución científica y técnica; particularmente el incremento rápido del volumen de conocimiento y el paso de una dinámica estática a una economía dinámica. La primera se representa por una pirámide cuya gran base está formada por obreros no calificados a la que siguen en orden ascendente los obreros calificados, los empleados técnicos o con formación secundaria y en el vértice los cuadros de formación superior. Esta estructura tolera un débil movimiento de un estrato a otro. La economía dinámica podemos representarla con una estructura ovoide, donde la franja más ancha se da en el segmento de los empleados y técnicos con formación secundaria; multiplica los fenómenos de movilidad y conversión y justifica la institución de una educación permanente. Nos centramos entonces en un aspecto educativo en relación con la economía. Al asumir como Secretario de Estado de Ciencia y Tecnología el doctor Alberto Tacchini, dijo: "La ciencia no es nacional ni es básica o aplicada; es buena o mala. Trataré de hacerla interactuante, competitiva y eficaz en los niveles de calidad internacionalmente aceptados. Si no se puede resolver el terrible problema de la desocupación con las herramientas económicas tradicionales y sabemos que las economías son cada vez más dependientes del conocimiento y la información, debemos hacer frente a una situación que ya se citara hace unos años. Si queremos más desarrollo económico, más riqueza, más desarrollo social, más autonomía y participación, más desarrollo personal, más creación personal y menos conformismo debe haber algunas formas culturales para que los individuos puedan responder a las necesidades de la economía y de la sociedad y a sus propias necesidades de felicidad". Tomemos el caso de nuestra juventud. Se deberá insertar en un mundo cambiante y competitivo y probablemente no está preparada para ello. Lo ideal es que pueda recurrir a los avances científicos y tecnológicos en pos de una mayor eficiencia y calidad. Pero ¿qué pasa con aquellos que no pueden interpretar los cambios y los nuevos códigos? Quedarán al costado de su tiempo, arrojados impiadosamente por un mundo que no comprenden o al que no tienen acceso. La educación debe ayudarlos a mantener esa

disposición, esa adaptabilidad que les permita ser sujetos activos de la época. Volver a capacitar personas que se encuentran transitoriamente sin empleos es ir al centro de un problema que aflige hoy a múltiples sectores. El Gobierno Nacional y empresarios privados firmaron un convenio para desarrollar el Programa de Formación Profesional destinado a capacitar a beneficiarios del seguro de desempleo. Este acuerdo está destinado a brindar capacitación a personas que buscan su primer empleo y también a trabajadores que han visto afectadas sus ocupaciones como consecuencia de la reconversión laboral producida en algunas empresas o la falta de trabajo general como resultado de crisis financieras. Volviendo al Plan Joven, diremos que éste se desarrollará en los próximos cuatro años e incluye cursos de capacitación y pasantías en empresas. La meta es la reconversión laboral, la asistencia técnica para el empleo y el desarrollo de microempresas. Detengámonos en el orden local. Podemos hablar de algunos ejemplos en consonancia con los conceptos expuestos. Este bloque presentó hace casi dos años un proyecto de creación de escuela secundaria municipal en tecnología de procesamiento de alimentos. La escuela comenzó a funcionar el 5 de abril del '93 (va por su segundo ciclo lectivo) persiguiendo un proyecto entre los quiera la industria y lo que el sistema educativo pueda ofrecer. Si queremos competir debemos tecnificarnos y especialmente preparar los recursos humanos necesarios. Por eso, los ochenta alumnos que hoy concurren a la escuela municipal realizarán el sistema de prácticas o pasantías que se convienen entre el establecimiento y empresas afines a la especialidad que se persigue. También este bloque propuso recientemente la renovación y actualización del convenio de eficiencia entre la Municipalidad, el INTA, el CITEC, la Fundación Tecnológica, con el fin de promover el desarrollo de las exportaciones de productos agropecuarios manufacturados de la zona. Este convenio abre las puertas del cambio, proyectos conjuntos y posibilidades de generar actividades económicas en la ciudad. Para concluir, una política económica adecuada que destierre los gastos improductivos y no olvide al hombre, al hombre como ser social dueño de un destino personal, una educación permanente puesta a su servicio para que pueda desempeñarse mejor sin sentirse abrumado por un inundo de cambios vertiginosos. Creatividad, inteligencia y solidaridad continental, de cara al nuevo siglo, aunadas a un compromiso cada vez más serio y responsable por parte de todos en vistas al bien común de todos los argentinos. Nada más.

- *Aplausos de los presentes.*

- *Siendo las 20:25 ingresa el concejal Sosa.*

Sr. Presidente: Concejal Aprile, de la Unión Cívica Radical.

Sr. Aprile: Señor Presidente, señor ministro, señores representantes de las distintas áreas privadas y oficiales, señoras y señores: es este un acto de memoria y reflexión y creo que es más importante que privilegiemos lo segundo, esto es la reflexión, en virtud de que la memoria la llevamos puesta como resultado de lo que somos. Pretendo ser muy modesto en nombre de este bloque y ceñir esta breve reflexión al tema estrictamente marplatense en la conciencia de que los índices y los manejos de las macroeconomías nos superan largamente y que nuestras preocupaciones como representantes políticos de una esfera municipal son bastante limitadas pero no por ella dejan de ser importantes. En el marco de estas posibilidades es que queremos plantear lo que hoy le pasa a la ciudad de Mar del Plata y lo que políticamente puede hacerle a Mar del Plata en defensa de sí misma. A ninguno se le escapa que vivimos una situación de crisis y que la crisis es grave, que tiene elementos muy visibles que demuestran que estamos una situación tristemente histórica. Caída de la producción, índices de desempleo preocupantes (alguien hacía referencia a la encuesta que la universidad ha realizado sobre el tema) y, lo que es más importante aún, un cordón de pobreza que va creciendo alrededor de la ciudad como una suerte de escarapela de la indignidad social de cada uno de nosotros. Por eso me parece importante que en el Día de la Industria, generadora de la mano de obra, podamos decirnos qué podemos hacer y qué puede aportar la industria a este contexto global de crisis y empobrecimiento. El hombre industrial, el "homo faber" reflexionaba el ingeniero Polverino sobre esta naturaleza del hombre por hacer que a la postre el cambio del mundo ha sido lo que el hombre ha ido produciendo en su intento por transformar la naturaleza, humanizarla y ponerla a la altura de su supervivencia. Esta Mar del Plata también ha sido hecha por "homo faber" o por industriales, por hombres que creyeron en la posibilidad de producir, crecer al influjo de esa producción, no solamente ellos como industriales sino la ciudad que les permitía crecer. Mar del Plata cuenta, objetivamente, palpablemente, con una serie de elementos a favor. Cuenta con un mercado propio de 600.000 personas estables y cuenta con un mercado alternativo que en verano supera a 1.000.000 de personas. Cuenta entre sus virtudes, entre sus bienes, a la Universidad, envidia que seguramente muchas ciudades han de sentir. Una Universidad que propone y que está en condiciones de aportar ciencia y tecnología. Cuenta a su favor con un buen nivel de empresas y de empresarios. Cuenta a su favor con buenas vías de comunicación por aire, por tierra, por agua. En suma, es una ciudad compleja en el mejor sentido de lo que la palabra compleja significa. Es decir, ha integrado una serie de virtudes que la ponen como una ciudad potencialmente apta para crecer y desarrollarse. Y cuenta, además, un hecho no menos importante, con la posibilidad de asumir un liderazgo regional por propia naturaleza y por propia gravitación. En este contexto de elementos positivos, potencialmente aptos para el crear desarrollo,

Mar del Plata encuentra en sí hoy una serie de elementos negativos que atentan contra la posibilidad de que esos elementos positivos hoy potenciales se conviertan en reales. En primer lugar, y me parece que ha sido coincidente a lo largo de lo que se ha escuchado en este informe hoy en el Día de la Industria, hay una notoria dispersión de los sectores, a veces cercana al egoísmo, lo que en el fondo implica un hecho de insolidaridad en el marco de que salvarse solo ha quedado palmariamente demostrado que es inútil. En el marco de estos elementos negativos tenemos que señalar que hay una ausencia de liderazgo político, tenemos que señalar que hay una escasa vocación por ampliar y consolidar mercados, tanto desde el punto de vista del Estado como proa creíble y que evidentemente ha generado que no se den las posibilidades de mercados nuevos que posibiliten producciones nuevas. Creemos que en este contexto, los elementos de reflexión son tratar de crear las condiciones para que estos elementos negativos se conviertan en elementos positivos. Creo que leer positivamente lo que hemos dado como elementos negativos configura una propuesta y un proyecto político de desarrollo industrial. Si decimos que hay dispersión de sectores es obvio que tenemos que apuntar a la complejización de los sectores complementándose entre sí y tenemos la convicción de que es menester que comencemos a pensar en una suerte de parque tecnológico que ha sido gestada como posibilidad por la Facultad de Ingeniería donde se puedan conjugar el sector de la producción, el sector político municipal, la Universidad y el sector financiero en un marco de complementariedades. Creemos además que a esta ausencia de liderazgo político hay que reemplazaría con estos mecanismos que han sido demostrados como eficientes con la Comisión de Defensa del Puerto y las Playas. Creemos que entre estos elementos negativos hay además - y esto es doloroso señalarlo pero creo que también forma parte de una lectura responsable y que atenta contra todo desarrollo político de promoción industrial- la corrupción como mecanismo de existencia porque está demostrado que en todas las economías del mundo la corrupción deja de ser un hecho moral para convertirse en un hecho profundamente económico y, obviamente, de naturaleza negativa. Por ello decimos que ya no basta con declamar el apoyo a la industria, que ya no basta de hacer del perfil industrial una hipótesis de trabajo sino que es menester comenzar -y esta reunión me parece una buena manera de haber comenzado con ello- a pensar en términos de conjunto, a pensar en términos de integración, a pensar en términos de que una ciudad consolidada en su globalidad significa más posibilidades para cada uno de los sectores que lo integran. Señores, hay tres ciudades: hay una ciudad ideal, que es aquella en la que todos soñamos y entendemos como perfecta; hay una ciudad real, que es la que estamos viviendo aquí y ahora, que es imperfecta, crítica, que no nos gusta; y hay una ciudad posible, que es aquella que podemos y debemos hacer en el marco de estas complementariedades que en el fondo expresan una enorme vocación solidaria para con el conjunto. Creemos que es

posible tener una ciudad donde no todos sean felices pero seguramente donde ninguno haya resignado la posibilidad de serlo.

- *Aplausos de los presentes.*

Sr. Presidente: Concejal Jorge Gualdi.

Sr. Gualdi: De la UCeDé, señor Presidente. A fines del siglo pasado se consideraba que la industria era el resultado de la suma de capital, máquinas y mano de obra. Fue una primera apreciación pero que evidentemente tuvo que evolucionar y que, en un gran salto, cuando la CEE hace un análisis en 1990 define la incorporación a esos valores de dos elementos fundamentales: el gradiente de incorporación tecnológica y las vías de transporte y comunicación. Va como base la CEE diciendo que de todos los inventores que en el mundo han sido el 90% está vivo y trabajando, el otro ya se acabó, y de esa totalidad se encuentran distribuidos en un 40% en la CEE, el 30% en Estados Unidos y el 30% en Japón. ¿Qué queda para nosotros? Saquemos cuentas. La incorporación tecnológica hoy es un elemento esencial de todo desarrollo industrial. El gradiente de incorporación tecnológica depende pura y exclusivamente de un sistema de transición tecnológica de generación a generación; si no tenemos escuelas industriales, si no tenemos Universidades integradas a la industria, si no tenemos industrias que hagan cargo de los costos de investigación, no tendremos industria. El segundo punto -y acá sí bajamos a lo local- es el sistema de transporte y comunicaciones. Hoy no se puede tener una industria para 500.000 habitantes ni para cinco millones; si queremos trabajar con una industria debemos hacerlo en los grandes mercados y para eso necesitamos vías de comunicación y de transporte. Señores, en Mar del Plata necesitamos un puerto en serio, en Mar del Plata necesitamos una autopista en serio, en Mar del Plata necesitamos un ferrocarril en serio, en Mar del Plata necesitamos algo más que un aeropuerto casi deportivo como éste, necesitamos un aeropuerto donde puedan aterrizar jet bus de 400 pasajeros y que puedan llevar 100 toneladas de carga cada uno. Si no, no vamos a tener jamás industria porque no podemos exportar en carretas; esa es la realidad. Tenemos esa necesidad fundamental, no importa quién lo haga, no importa si la extensión de la pista del aeropuerto a 3.000 metros lo hace el Estado, la Fuerza Aérea, los particulares o una concesión sino que hay que hacerlo. Los capitales están, la tecnología está, el puerto está, el mar está, lo único que tenemos que hacer es darle las condiciones de trabajo tecnológicamente modernas. No puede ser que si alguien quiso hacer un plan de 1.500 viviendas no haya habido una empresa tecnológicamente capacitada en Argentina para hacerla por fabricación industrial y haya tenido que empezar a trabajar de a 40. Así no se hace industria. Necesitamos integración con el resto del mercado nacional a través de caminos, de aeropuertos, de puertos y de ferrocarriles. Si el Estado no lo

puede hacer que se lo deje hacer a los privados; ésa es la única solución y la que hizo grande la Argentina de la generación del '80 y ésa es la que nos va a dar el impulso que pedía el señor Eurnekián. La estabilidad política y económica está y empezaremos a adelantar cuando se destrabe y nos dejen libres, cuando se concesionen los aeropuertos, cuando concesionen los puertos, cuando concesionen los ferrocarriles, cuando concesionen las obras sanitarias, cuando concesionen las autopistas, ahí vamos a despegar. Gracias.

- *Aplausos de los presentes.*

Sr. Presidente: Finalmente hará uso de la palabra el concejal Sosa, del Movimiento Local Independiente.

Sr. Sosa: Señor Presidente, señor ministro, autoridades presentes, creo que se ha dicho prácticamente todo; simplemente quiero manifestar que he sido colaborador de un proyecto en la Municipalidad -la Subsecretaría de la Producción- donde participó el ingeniero Rodríguez Giménez porque creo que los políticos tenemos que responder con hechos y con menos palabras. Nada más, señor Presidente.

- 6 -

**PALABRAS DE CIERRE DEL MINISTRO DE
LA PRODUCCION DE BUENOS AIRES, DR.
CARLOS BROWN**

Sr. Presidente: Para cerrar esta sesión, voy a invitar a hacer uso de la palabra al ministro de la Producción de la provincia de Buenos Aires, doctor Carlos Brown, no sin antes pedirles disculpas porque quizás esta sesión se ha extendido unos minutos más de lo que estaba previsto originalmente en razón de lo interesante y apasionado del tema en cuestión. Ministro Brown, tiene usted la palabra.

Sr. Brown: Señor Presidente, señores concejales, señores empresarios e industriales, señores funcionarios de nuestra provincia, quiero simplemente como conclusión de estas exposiciones decirles cuál es la posición de nuestra provincia en el tema productivo, que ha sido suficientemente señalado pero que en alguna medida marca este camino del lenguaje común que he observado en las diferentes exposiciones y que me alegro que así sea. Podrá haber matices, podrá haber algunas diferencias -razonables y lógicas- pero lo importante es que tenemos una misma sensación de trabajo conjunto y valorizando ese trabajo quiero decir que nuestra provincia crea un Ministerio de la Producción, simultáneamente plantea un acuerdo de crecimiento social y

económico de nuestra provincia con las entidades empresarias, establece un trabajo común con todas las entidades representativas de la actividad productiva provincial, sean de primero, segundo o tercer grado. Allí aparece una decisión política del Gobernador que manifiesta la necesidad de que esto no sea sólo una expresión del gobierno provincial sino que sea también la manifestación de los gobiernos municipales. Y debo decir que de las 127 municipalidades que integran nuestra provincia de Buenos Aires, el 100% de ellas han creado secretarías, subsecretarías, direcciones, áreas de la producción dándose cuenta del nuevo rol de las comunidades, dándose cuenta que la cuestión no pasa solamente por la limpieza, el alumbrado, el cuidado de las calles y las personas sino fundamentalmente en la búsqueda del acompañamiento de las comunidades laboriosas, esencial para que todos podamos vivir con felicidad. Y quisiera rescatar rápidamente algunas cosas que se han dado en esta Municipalidad en estos últimos días. En primer lugar, un trabajo común con la subsecretaría a cargo de licenciado Rodríguez Giménez. En segundo lugar, la creación de un Consejo Económico Social (lamentablemente por estar en Tres Lomas festejando el Día del Agricultor no pude estar en las entrevistas del Gobernador con este Consejo pero sé que fueron extremadamente positivas). Hoy a la mañana sí pude participar de un hecho trascendente: un acuerdo entre los empresarios y los trabajadores, con la presencia y acompañamiento del obispo diocesano. Allí se ve claramente cómo este concepto de lenguaje común se nos está haciendo carne en cada uno de nosotros. Podría referenciar una cantidad de participaciones en General Pueyrredon, podría mencionar una cantidad de trabajos conjuntos con la UCIP, con el Consejo Empresario, con la Universidad, con la CGT, etc, que nos han dado infinidad de satisfacciones pero fundamentalmente quiero señalar este espíritu y quiero contestar de alguna manera a mi amigo Contessi que la industria naval por allí está pasando dificultades pero por sobre todas las cosas no tenemos que tener temor ni desesperanza en la presentación continua de nuestras propuestas y nuestras ideas porque esto va marcando un rumbo. Pregunto si hace tres, cuatro, cinco años hubiera sido posible un encuentro de esta naturaleza y seguramente a nadie se le hubiera ocurrido, lo señaló Basso que tiene 25 años de industrial y nunca tuvo esta oportunidad. Esta acción de las comunidades, de los gobiernos municipales, provinciales y nacionales va a ir permitiendo la transformación sobre la base de que tenemos una condición, que es la estabilidad, y sobre la base de una geografía generosa y un país extraordinario que dan las condiciones necesarias para hacerlo. Recuerdo una reunión del gabinete nacional y provincial en Tandil; allí planteó el tema de las economías regionales, la pequeña y mediana empresa, el sector agropecuario, la problemática del sector financiero, la pesca y la industria naval y lo hice con toda firmeza y convicción sabiendo que estaba ante un mismo gobierno -en su concepto político e ideológico- y sabiendo que en definitiva

tenía la responsabilidad como ministro de la Producción de decir aquellas cosas que era necesario que fueran no cambiando pero sí acompañando para que salga adelante. La respuesta del Presidente de la Nación no dejó de ser justa y oportuna al señalar que el Ministerio de la Producción, el Ministerio de Economía, el Banco de la Provincia de Buenos Aires se pusieran trabajar juntos en la búsqueda de la solución inmediata y actual. Lo estamos haciendo, hemos reunido a muchas entidades representativas del sector agropecuario en primer lugar, tenemos previsto una gran reunión del sector industrial en próximos días y de esta manera cuando hayamos tenido todos los debates sabemos que no vamos a ir un grupo de funcionarios en un planteo intelectual sino que lo vamos a hacer como representantes auténticos de la realidad de nuestra provincia, acompañado por la decisión de los funcionarios y sus representantes. Esto es lo que debemos hacer. Ayer estuvimos en Tres Lomas en una colonia festejando el Día del Agricultor; creo que fue un buen lugar para hacerlo y un buen momento para señalar las cosas que le están pasando a la producción primaria y la necesidad de acompañamiento que tiene. Aquí en Mar del Plata, un lugar industrial por excelencia, es un buen lugar para festejar el Día de la Industria y por eso me felicito de poder estar en este recinto del Honorable Concejo Deliberante de General Pueyrredon, representando en alguna medida al Gobierno de la provincia de Buenos Aires, y decirles a los representantes del pueblo, la industria, la ciencia y la tecnología que es posible que nuestro país logre -una vez vencido el flagelo de la inflación- esta segunda etapa que es el crecimiento sostenido de sus economías para lo cual se nos ha planteado el desafío y seguramente habremos de superarlo. Muchísimas gracias.

- *Aplausos de los presentes.*

Sr. Presidente: Agradeciendo la presencia de todas las autoridades e invitados especiales y no habiendo más asuntos que tratar levantamos la sesión.

- *Es la hora 21:00*

HECTOR ANIBAL ROSSO
Secretario

FERNANDO DIEGO ALVAREZ
Presidente